



Revista Digital de Educación Física

ISSN: 1989-8304 D.L.: J 864-2009

LA INTRODUCCIÓN DEL NETBALL EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA. HACIA UNA DIDÁCTICA CRÍTICA DE LAS PRÁCTICAS DEPORTIVAS DE GÉNERO

Fausto Sánchez-Ribera¹

Universidad Autónoma de Barcelona
Email: fausto2112@hotmail.com

Xavier Torrebadella-Flix

Universidad Autónoma de Barcelona
Email: xtorreba@gmail.com

RESUMEN

El *netball* es un antiguo deporte colectivo de oposición/colaboración de origen estadounidense, practicado únicamente por mujeres, que por algún motivo apenas se conoce en España. La incorporación modificada o bien reglada de este juego puede aportar para la Educación Física un aliciente nuevo, tanto para el alumnado como para el profesorado. El objeto de este trabajo consiste en acercar el conocimiento del *netball* al profesorado de educación física y destacar algunos rasgos de su lógica interna y externa que favorecen su introducción en la Educación Primaria. Para llevar a cabo este propósito, se aborda una comprensión del juego a partir del análisis de la lógica interna y, así, presentar una propuesta didáctica que pueda ser ensayada a partir del cuarto curso de Educación Primaria. Esta propuesta, en formato de unidad didáctica, puede representar una alternativa al modelo institucionalizado del deporte convencional de muchos países. La propuesta se ha orientado en una metodología centrada en la cesión de autonomía y el estilo de enseñanza compresivo del deporte. Asimismo, se enfatiza una intervención reflexiva y crítica comprometida con la supresión de las barreras sexistas.

PALABRAS CLAVE: *Netball*; Educación Física; lógica interna; aprendizaje táctico; deporte femenino.

¹ Este artículo se deriva del Trabajo de Final de Grado en Educación Primaria (Mención en Educación Física); Universidad Autónoma de Barcelona, Curso, 2013/14.

INTRODUCCIÓN.

En el actual currículo de Educación Primaria basado en el desarrollo competencial, no encontramos ningún tipo de competencia motriz que promueva el tratamiento del cuerpo y el movimiento en la escuela. Por este motivo, quizás deberíamos replantearnos el modelo de competencias (Molina y Antolín, 2008). Podemos pensar que el enfoque competencial actual puede convertirse en un paso atrás sobre un avance que nunca acaba de formalizarse y que tiene que ver con el estatus educativo de la Educación Física (EF) (Molina y Devís, 2001). Para evitar este posible retroceso y promover el avance dentro de la EF, no está demás utilizar el uso pedagógico de la motricidad, pudiendo utilizar el juego como práctica motriz, lúdica y reglada (Lavega, 2007). Según Lavega (2007), para utilizar el juego de una forma coherente debemos evitar jugadores espectadores, ya que éste se centra en actuar y sentir a través de la acción motriz. También habla de la dimensión lúdica del juego como elemento vital que debe fomentar la libertad para intervenir, la espontaneidad, la incertidumbre del resultado y la creatividad, generando la máxima potencialidad educativa.

El juego escolar debe cumplir una serie de requisitos como permitir el desarrollo integral del alumnado, evitar la exclusión y los excesos de competitividad, suponer un reto alcanzable, fomentar la participación, otorgar oportunidades de éxito a todo el alumnado e impulsar el aprendizaje cooperativo y creativo (Méndez-Giménez y Fernández-Río, 2011). Aun así, en ocasiones “el juego puede ser injusto, excluyente, poco equitativo, discriminatorio, sexista, explotador y nada placentero” (Devís y Peiró, 2010, p. 66).

Es por esto por lo que, como docentes, debemos identificar cuáles son los problemas del contexto educativo y cómo afectan al ejercicio de la práctica en el aula. La virtud de una investigación permanente sobre los procesos de enseñanza ha de hacer visible las limitaciones a las que nos hallamos sujetos, ya fueren propias o externas. Convertir la profesión en una praxis, en el que investigar sea la motivación permanente para alcanzar una más justa intervención educativa (Latorre, 2003).

Tal y como explica Devís (2008), uno de los motivos que realza la importancia educativa del juego tiene que ver con la formación de la identidad, para ayudar a construir identidades alternativas de género, etnia, clase, raza, habilidad y capacidad física. Así la posibilidad de reconocer las identidades que se producen en el juego y el currículo de EF, y buscar estrategias críticas apropiadas para crear posibles alternativas y el que Devís (2008, p. 86) y otros autores llaman una “pedagogía de las condiciones” o de las oportunidades.

Como indica Barbero (2003), el deporte y la EF ha colaborado históricamente a solidificar socialmente los dispositivos normalizadores de la heterosexualidad. En este sentido, los códigos sociales tradicionales siguen etiquetando la división de géneros actuales al continuar coligando los elementos expresivos y rítmicos a las niñas, mientras que a los niños se les relaciona con elementos como la agresividad, la fuerza y la competitividad. Por eso conviene analizar en la práctica diaria estas diferencias con el fin de introducir en la EF escolar elementos que las puedan corregir, fomentando la participación igualitaria de niños y niñas (Corpas, Toro y Zarco, 2006).

El estudio realizado por Vázquez, Fernández, Ferro, Learreta y Viejo (2000) reveló que los profesores prestan más atención a los chicos, ya sea por motivos de control o de enseñanza. También se observó que una mayor oferta de las actividades tradicionales (consideradas masculinas) hacían perder el interés de las chicas. Es conocida la influencia del lenguaje de los docentes como elemento del currículo oculto que promueve esta desigualdad (Corpas, Toro y Zarco, 2006), recordando frases frecuentes y despectivas de cara al género femenino como "...corre, vamos, que pareces una nena...". De igual modo existen estudios que revelan que el lenguaje del profesorado se asocia a los chicos con la habilidad, con la rudeza y con la perseverancia, mientras que a las chicas se asocian con un déficit en dichas cualidades (Blández, Fernández y Sierra, 2007; Devís, Fuentes y Sparkes, 2005).

Los estudios que tratan sobre una EF no sexista y la coeducación han tenido una cierta presencia (Baena y Ruiz, 2009; Feu, 2008; Ramos, Blázquez, Gimeno y Jiménez, 2003; Saraví, 1995). Si bien, ninguno de los que hemos revisado parte de un compromiso intelectual (Giroux, 1990) en el entorno de EF crítica, es decir, que aporten suficientes elementos de reflexión para un área de conocimiento en la que se resulta problemático cuestionar la tradición (Urrego, 2007). Cada cultura y época ha construido su propia hermenéutica corporal (Planella, 2006). Sobre esta cuestión las clases de EF ha contribuido a mantener los estereotipos de género, y el profesorado ha actuado como guardián de una tradición de la cultura dominante. Sin embargo, hoy apremia la reflexión profunda y crítica sobre el currículo oculto y su relación ante la problematización del género y la sexualidad (Devís, Fuentes y Sparkes, 2005; Piedra, 2013, 2015; Vidiella, 2007) que surge en las inseguridades pedagógicas de una "modernidad líquida" (Bauman, 2006).

Ciertamente en estos años, los estudios que en España se han ocupado en torno a la visibilidad o invisibilidad de los estereotipos de género en la educación física escolar tienen una cierta parcela de estudio (García y Martínez, 2000; Martínez y García, 1997, 2000; González y Rey, 2013). Sin embargo, todavía cuesta (re)conocer los dispositivos de género que se ocultan tras muchos de los juegos que se utilizan. Así pensamos, como plantea Devis (2008, p. 87), que "para hacer posible la perfectibilidad del juego y el currículo de la EF se necesita un cambio que eleve la construcción y reconstrucción de identidades a un primer plano educativo, mediante una pedagogía de las condiciones". Además, el área de EF debe incluir objetivos y contenidos didácticos que posibiliten actividades que rompan con cualquier tipo de desigualdad y fomenten la integración general del alumnado (Corpas, et al., 2006).

La excesiva deportivización de la EF escolar lleva tiempo cuestionándose (Vicente y Brozas, 1996), y aunque actualmente ha experimentado una renovación de contenidos con los llamados juegos alternativos o modificados, no excluyen que prácticamente la totalidad de los juegos deportivos convencionales provengan de la cultura deportiva masculina. De aquí que surjan propuestas que asocien los juegos alternativos como una posibilidad para acceder a estrategias coeducativas (Feu, 2008). Romper esta hegemonía puede conllevar también un cambio de paradigma que conduzca a una crítica reflexiva en cuanto a la selección de contenidos.

Llegado ha este punto, es debido aclarar que por coeducación entendemos aquel “proceso de socialización humano centrado en las alumnas y los alumnos, considerados ambos como grupos con igualdad de derechos y oportunidades, basándose en la ideología de la igualdad, a la que se añade la libertad, la diferencia y la solidaridad” (Baena, y Ruiz, 2009, p. 113). Aun así, cabe la posibilidad de contemplar propuestas más allá del binomio sexo/género, es decir, del discurso escolar heteronormativo dominante. Es aquí cuando la EF puede empezar a vislumbrar ensayos y praxis pedagógicas contrasexuales y comprensivas con las identidades trans-queer (Fuente-Miguel, Pereira-García, López-Cañada, López-Samaniego y Devís-Devís, 2018), transformar el campo epistemológico y abrir paso a un análisis crítico de las diferencias de género y sexo (Preciado, 2002).

1. EL NETBALL: HISTORIA Y EVOLUCIÓN, CARACTERÍSTICAS DEL JUEGO Y REGLAS BÁSICAS.

En esta última parte del marco teórico creemos que es necesario hablar sobre la historia y las características del *netball*, el deporte protagonista de la propuesta didáctica. El estudio y revisión bibliográfica indica una muy poca presencia de este deporte en artículos publicados, de forma que hemos tomado información de varias obras (Murray, 2008; Nauright y Broomhall, 1994; Taylor, 2001a, 2001b).

El *netball* es un deporte de cesta derivado del baloncesto que nació a finales del siglo XIX. Aunque nunca ha llegado a ser famoso a nivel mundial y, por tanto, su práctica no ha sido escogida para mucha gente, la verdad es que durante el siglo XXI este deporte ha empezado a expandirse con fuerza.

El *netball* es de origen estadounidense, únicamente practicado por el sexo femenino, que apenas se conoce en España. En Australia es el deporte más popular entre las niñas y su práctica es asociada a los estereotipos que definen la “feminidad obediente” (Taylor, 2001a; McLachlan, 2016):

En su forma modificada, el netball no se percibía como una amenaza para la dominación masculina del deporte, sino que se denominaba “juego de niñas”. Por lo tanto, se permitió que Netball creciera con relativa libertad de las presiones sobre la idoneidad femenina. Durante muchas décadas, los organizadores de netball pudieron crear y mantener una imagen pública de netball como un deporte femenino. (Taylor, 2001a, p. 57)

Los inicios se encuentran en 1891 James Naismith tuvo que inventar un deporte para entretener a los trabajadores de una asociación de jóvenes cristianos de Springfield (Massachusetts). Todos sus intentos generaban actividades donde muchos de los participantes resultaban heridos, por lo que pensó en una actividad en la que estos debían encestar una pelota en una caja de melocotones elevada, ya que de esta manera la velocidad que tomaría la pelota sería menor. De esta manera surgió el baloncesto, traducido literalmente como “pelota-cesta”. Inicialmente se jugaba con nueve jugadores por equipo, simplemente porque Naismith tenía a su cargo a dieciocho alumnos.

Poco después, una profesora de Nueva Orleans llamada Clara Baer pidió a Naismith una copia de las reglas del baloncesto, pero en el dossier que recibió aparecía un dibujo del campo de juego dividido en tres partes iguales. Naismith solo pretendía remarcar la colocación ideal de cada bloque de jugadores (tres defensas, tres centrales y tres delanteros) en cada uno de los tercios dibujados, pero lo que la profesora interpretó fue que aquellas líneas limitaban la libertad de movimientos en cada una de las posiciones, lo que corresponde con una de las actuales normas del *netball*.

En 1899 el error de interpretación de Clara Baer fue transmitido a la normativa del baloncesto femenino (tres zonas de juego), mientras que la regla de los “tres pasos” se extendió solamente en el baloncesto masculino (que no tenía zonas prohibidas).

Así pues, el *netball* surgió a partir de una gran cantidad de modificaciones del baloncesto femenino, que se fueron produciendo poco a poco en diferentes países. Se jugó por primera vez en Inglaterra en 1895 en el Colegio de la señora Ostenburg.

En 1902 el *netball* fue presentado en España por el profesor Dr. E. Cleriot en la revista *Educación Física Nacional* (Pastor, 1997), pero su difusión no fue más allá. Como señala Torrebadella (2014), este como otros tantos deportes que fueron ensayados a principios del siglo XX, no adquirieron carta de naturaleza. En esta época el deporte femenino no gozaba de una aceptación y era reprobado y hasta ridiculizado, aun así, había quien “veía en el deporte un elemento poderoso para asaltar la independencia social de la mujer; una situación que debía conducir al equilibrio entre los sexos” (Torrebadella, 2016, p 341).

El *netball*, aún que no contempló un escenario propiamente deportivo, sí que su práctica pudiera haber sido susceptible en el entorno de la educación física escolar femenina. El mismo profesor Marcelo Sanz Romo incorporó el nuevo juego en su conocido *Manual de Gimnasia Higiénica. Juegos Escolares* (Sanz, 1915), que daba a conocer con el nombre de “El balón a la red” (balón al cesto o pasada del balón por el aro). Sobre él decía: “Este juego es para las niñas lo que el *foot-ball* para los niños” y, añadía:

En el desarrollo del juego hay acción, mucha acción muscular; hay cálculo y hay un gran interés por el bando; hay, pues, solidaridad. A los beneficios de orden higiénico, de destreza y de disciplina hay que añadir efectos naturales, de alegría y de satisfacción. (Sanz, 1915, p. 300-301).

En este juego, el profesor Sanz (1915, p. 309), apreciaba un perfecto estímulo para la “educación física de la mujer e influencia en el mejoramiento de la raza”, con lo que deseaba desterrar la ignorancia y las frivolidades con las que se estaba encauzando la educación física del sexo femenino.

Años más tarde, otra noticia dejaba bien patentizado el éxito que el nuevo deporte del *Netball* estaba alcanzando en Inglaterra:

En Inglaterra, el país deportivo por excelencia, donde tuvieron su cuna casi todos los *sports* conocidos, ha comenzado a cultivarse un nuevo juego que no tardará en hacer su aparición en los demás países.

El nuevo deporte, dedicado más especialmente a las señoras, se llama el *netball*, y es una variación del popularísimo *football*, que tanto apasiona los ánimos en nuestro tiempo.

Pero como no estaría bien que damas y damitas deformaran y estropearan sus lindas piernas en el violento ejercicio del «balompié», que dijo Cavia, en el *netball* los balones se impulsan con las manos.

Como en el *football*, juégase el nuevo deporte por dos bandos, y el objetivo está en meter el balón en el campo contrario, burlando á los guardadores de la portería.

En los colegios de señoritas de Inglaterra parece que se juega ya mucho el *netball*. Sus reglas no tardarán en traspasar el Canal de la Mancha y las fronteras, para que el nuevo deporte se imponga en loa demás países.

Sin embargo, como variedad del *football*, el nuevo juego ofrecerá mucho menor interés, y como juego de pelota será inferior al tennis y aún al de nuestra pelota vasca. (Nuevo deporte en Inglaterra. El «Netball», 1923, p. 2)

Durante los años veinte del pasado siglo XX se comenzaron a crear asociaciones y organismos en los países donde se practicaba el *netball*. El primer país que creó un órgano para establecer unas reglas y una estructura de campeonato fue Nueva Zelanda en 1924, con el nombre de “New Zealand Basketball Association”. Seguidamente se crearon la “All England Netball Association” en Inglaterra (1926), la “All Australian’s Woman Basketball Association” en Australia (1927) y la “Jamaican Netball Association” (1957). Sin embargo, cada uno de los países tenía sus reglas y su propia manera de jugar. Todo deporte que quiera progresar internacionalmente necesita de un orden oficialmente aceptado y pactado por todos los países que lo practican. Solo de esta manera, el *netball* podría madurar y evolucionar adecuadamente.

En 1957, surgieron discusiones en torno a la estandarización de las reglas del *netball*. Esto condujo a los representantes de Inglaterra, de Australia, de Nueva Zelanda, de Sudáfrica y del Oeste de las Indias a reunirse en 1960 para establecer la federación internacional del baloncesto femenino y del *netball*. Se creó un reglamento estandarizado y se formó un organismo internacional, que posteriormente se bautizaría como “International Federation of Netball Associations” (IFNA), para conseguir imponer el *netball* como un deporte serio, con su propio reglamento pactado y aceptado por todos los países, y sus propios campeonatos internacionales.

Con los años, el juego del *netball* ha crecido, aunque su práctica sigue siendo principalmente femenina. De hecho, hay muy pocos países con equipos o ligas masculinas de *netball*, pero el *netball* femenino cada vez se expande más rápido. Sin embargo, el deporte aún no ha calado mucho entre España y Sudamérica, ya que únicamente Argentina, desde el año 2005, ha dado importancia a la práctica de este deporte. De hecho, Argentina es el único país hispanohablante que dispone de una federación afiliada como miembro de la IFNA, la Federación Argentina de *netball*. Como país pionero en la práctica de este deporte de forma oficial, Argentina tiene en marcha una campaña para lograr el desarrollo de este deporte en su propio país y difundirlo en países vecinos como Chile, Uruguay y Paraguay.

Además, existen algunos intentos de introducir este deporte en Cuba (Prendes, 2010).

El *netball* actúa de forma oficial en más de 60 países asociados a la IFNA. Aún y los problemas sociales de género que suscita su práctica (Tagg, 2016), la proyección internacional del deporte es buena, y se prevé que en los próximos años crezca el número de afiliados y se consiga dar a conocer este deporte en más países (Hyland y McHugh, 2011).

A continuación, podemos observar el dibujo de una pista de *netball*, donde aparecen los nombres de sus diferentes partes y una línea roja que indica la supuesta dirección de ataque, lo cual deberemos tener en cuenta para comprender posteriores esquemas.

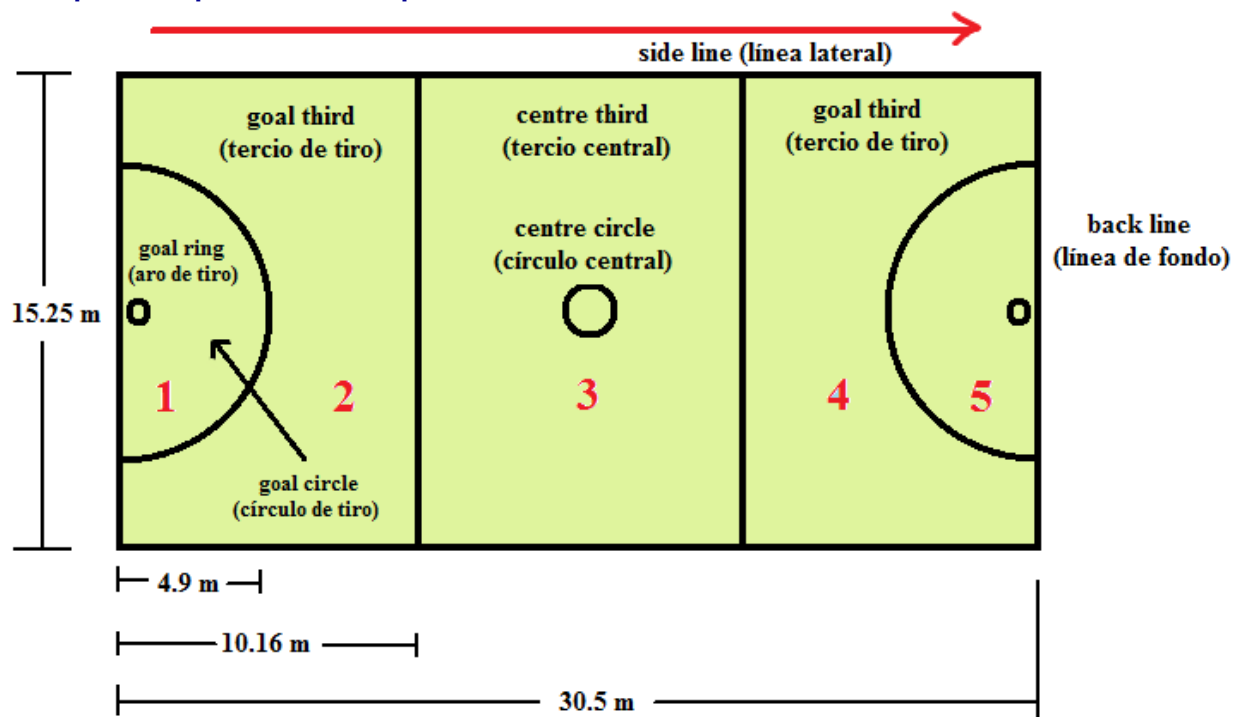
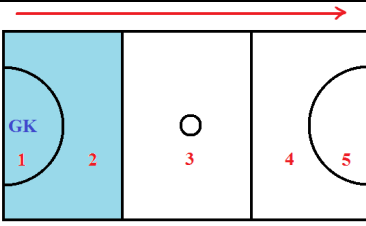
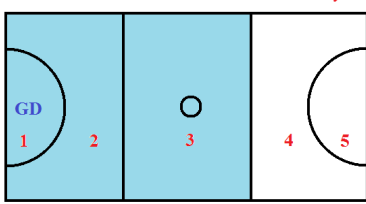
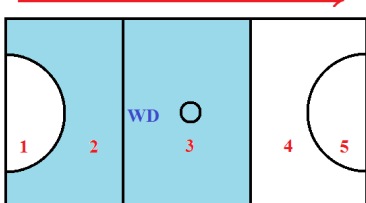
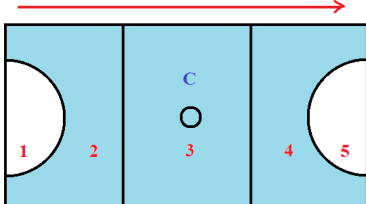
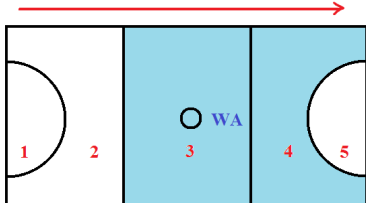
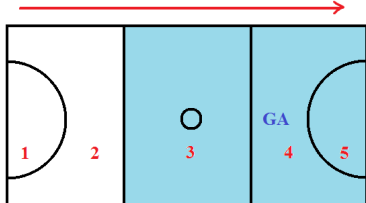


Figura 1: La pista de netball (Fuente: elaboración propia)

En el *netball* hay siete jugadores por equipo con funciones y posiciones restringidas, como explicamos más abajo. Tiene una apariencia muy similar al baloncesto, pero se diferencia de este en algunos aspectos básicos:

- No hay tablero, por lo que los rebotes prácticamente no existen.
- El aro está oficialmente a la misma altura que en el baloncesto, 3.05 metros.
- No se puede picar ni correr con la pelota.
- El contacto no está permitido. Cuando un jugador recibe la pelota, el contrincante debe estar a no menos de una yarda de distancia (0.91 metros).
- No se puede pasar la pelota de un *goal third* (zona de tiro) a otro (ver esquema 1). La pelota siempre debe pasar por el *centre third* (tercio central).
- Los jugadores no pueden salirse de sus zonas (ver esquema 2).

- Un jugador sólo puede ser marcado por el oponente correspondiente (ver esquema 2). Por ejemplo, sólo el *Goal Keeper* puede marcar al *Goal Shooter*.
- Solamente dos jugadores pueden tirar al aro: el *Goal Shooter* y el *Goal Attack*.
- Solamente se puede tirar al aro desde dentro del *goal circle* (círculo de tiro).
- Se juega en 4 tiempos de 15 minutos cada uno.
- El balón está hecho de cuero, goma, o material similar, pesa entre 400 y 450 gramos y tiene un diámetro de 690-710 mm. En apariencia es similar al balón de voleibol.

Posición	Dónde puede jugar	¿Puede tirar al aro?	Oponente
Goal Keeper (GK) (guardameta) Juega en las zonas 1 y 2.		No	GS
Goal Defence (GD) (defensa de meta) Juega en las zonas 1, 2 y 3.		No	GA
Wing Defence (WD) (alero defensa) Juega en las zonas 2 y 3.		No	WA
Centre (C) (base) Juega en las zonas 2, 3 y 4.		No	C
Wing Attack (WA) (alero atacante) Juega en las zonas 3 y 4.		No	WD
Goal Attack (GA) (atacante) Juega en las zonas 3, 4 y 5. Puede tirar al aro.		Sí	GD

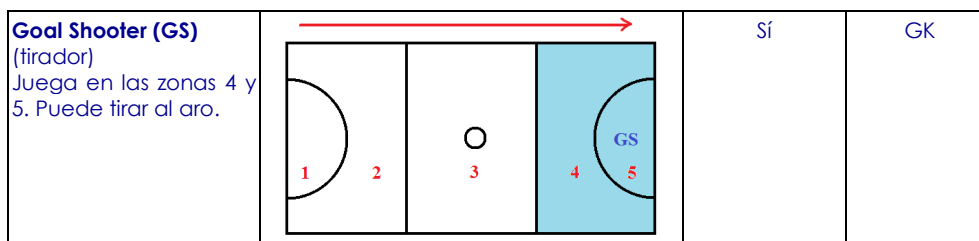


Figura 2: Posiciones de los jugadores (elaboración propia)

2. INTERVENCIÓN DIDÁCTICA.

A nuestro criterio, el *netball* puede aportar significativos beneficios en el campo de la EF de la educación primaria. Para llevarlo a cabo, estudiaremos y descubriremos la lógica interna del juego, para intervenir sobre él y modificarlo con el fin de presentar una propuesta didáctica a la educación primaria. Por tanto, vamos a presentar esta propuesta en un formato de unidad didáctica (UD), presentando una novedad y un deporte alternativo al modelo institucionalizado del deporte actual.

En este trabajo, aportamos datos inéditos sobre el juego del *netball* y su campo de aplicación en la EF. El estudio y revisión bibliográfica indica la nula presencia del juego en España, al menos por lo que a la EF se refiere.

Para llevar a cabo la propuesta, se ha seguido una metodología basada en la cesión de autonomía del alumnado, a partir del modelo constructivista que propone Díaz Lucea (1994). Por otro lado, se ha tenido en cuenta la idea del profesorado investigador que respalda Latorre (2003) y, sobre todo, se atiende un proceso de enseñanza basado en el modelo integrado y orientado hacia la comprensión del alumnado, de forma que se prioriza el aprendizaje táctico sobre el posterior uso de la técnica (Devís y Peiró, 2007). La UD diseñada utiliza el juego deportivo modificado como herramienta principal, a partir de una propuesta de actividades que atiende al modelo de enseñanza comprensivo y a la flexible utilización de las normas del juego, con situaciones-problema, que cada vez serán más complejas y cercanas al *netball*. De aquí que en cada propuesta el docente intervenga con preguntas dirigidas a resolver las diferentes situaciones-problema y, así, facilitar la progresión comprensiva en las acciones tácticas del juego, tanto a nivel individual como del grupo.

Además, en las intervenciones docentes se tendrá en cuenta el buen uso de la sociomotricidad durante los juegos, así como la formación de identidades alternativas que dejen de lado los estereotipos sociales sobre todo de género (Devís, 2008). Pensamos que el *netball* es un deporte de fácil adaptación y capaz de generar situaciones de juego muy favorables para una integración y la participación generalizada de cualquier grupo-clase. Al mismo tiempo ofrece la posibilidad de entablar un diálogo con el alumnado al respecto del carácter social del juego.

Por lo tanto, incorporamos un marco teórico y una parte de aplicación práctica. El marco teórico se concreta en torno a la praxiología y los juegos deportivos modificados. Debido a nuestro interés especial por la enseñanza para la

comprensión del juego deportivo de Devís y Peiró (2007), se utilizarán bastantes citas de sus trabajos. En la parte de aplicación práctica podremos observar la propuesta de UD diseñada para introducir el *netball* en la educación primaria, con la intención de adentrarnos hacia propuestas didácticas críticas (Vicente, 2010, 2013, 2016).

Lavega (2007) se cuestiona si como docentes de EF disponemos de criterios para elegir qué tipos de deportes introducir en la escuela y cuáles no:

“¿A caso el fútbol, el baloncesto y el balonmano son más educativos que por ejemplo el béisbol, el críquet o el hockey?” Es posible que la respuesta dependa demasiado de la afición o el nivel de cualificación del docente sobre esas prácticas. “¿Produce los mismos efectos sobre el alumno, el voleibol, que el pañuelo, el atletismo, el bádminton o el juego de balonmano? ¿Sabemos que estamos activando en la personalidad del alumno al elegir un tipo u otro de contenidos?” (Lavega, 2007, p. 35)

El objeto de estudio de este artículo consiste en desvelar todo lo que puede aportar la introducción del *netball* en la educación primaria. Dicho de otra manera, vamos a utilizar el *netball* como recurso didáctico para visibilizar aquello que se encuentra oculto y “resulta fundamental para elevar a la conciencia colectiva, especialmente a la de la comunidad educativa, las discriminaciones y problemas ligados al género y a la sexualidad en las clases de educación física” (Devís, Fuentes, y Sparkes, 2005, p. 83).

2.1. FASE DE PRESENTACIÓN E INTRODUCCIÓN

La propuesta de UD que hemos diseñado está pensada para llevar a cabo un modelo de enseñanza horizontal, ya que esta se centrará en el *netball*, pero podrá ser utilizada para otros deportes con elementos técnicos y tácticos similares como el baloncesto o el balonmano (Devís y Peiró, 2007).

Esta unidad se centra en el trabajo sociomotriz mediante juegos sociomotores, cuya lógica interna exige interactuar con otras personas. Proponemos diferentes juegos de oposición y de colaboración-oposición para llevar a cabo en un medio estable, con los que trabajaremos la lectura e interpretación de las acciones motrices de los demás, la anticipación motriz, la estrategia motriz, la toma de decisiones y el desafío. Pretendemos diseñar una propuesta didáctica completa y equilibrada que incluya una buena variedad de situaciones motoras (Saraví, 2007).

También hemos tenido en cuenta los principios de procedimiento que proponen Devís y Peiró (2007) para llevar a cabo un modelo de enseñanza comprensivo. Hemos diseñado una progresión de actividades que evolucionan desde la simplificación y la globalidad del juego modificado hacia una mayor complejidad y especificidad. Aun así, debido a la etapa de desarrollo de los alumnos a los que va dirigida nuestra unidad, hemos decidido situar nuestra meta didáctica en la práctica del *netball* como juego deportivo modificado, con algunos elementos de la técnica y el reglamento estándar.

Teniendo en cuenta la idea de Siedentop (1998), esta propuesta didáctica establece muchas relaciones de cooperación e incluye juegos que se realizarán a

partir de grupos heterogéneos y que promoverán la rotación de los roles de los participantes. De esta forma se garantizará la motivación del alumnado.

Para diseñar las primeras actividades caracterizadas por su simplicidad, hemos tenido en cuenta los principios tácticos de los juegos de invasión que definen Devís y Peiró (2007). Por eso, los primeros juegos se centran en el trabajo de elementos como el desmarque con y sin balón, la búsqueda de espacios libres, la profundidad y la amplitud, el apoyo al compañero y la defensa. En las posteriores actividades se seguirán trabajando estos elementos, pero con una mayor complejidad y algunas aplicaciones técnicas.

Mediante el uso de los juegos modificados como principal herramienta de aprendizaje, se podrán ofrecer contextos muy apropiados para ampliar la participación de todo el alumnado, integrar ambos sexos en las mismas actividades, reducir la competitividad, utilizar un material poco sofisticado y que el alumno participe en el proceso de enseñanza (Devís y Peiró, 2007).

2.2. PROPUESTA DE UD: ¡A JUGAR A NETBALL!

Esta UD se presenta para el 4º curso de educación primaria, no obstante, puede también realizarse en los cursos superiores. En siete sesiones se pretende introducir al alumnado al juego del *netball*, con el propósito que luego pueda practicarlo de forma autónoma, sin discriminar una participación por género. En estas sesiones el alumnado conocerá los elementos técnicos fundamentales que serán incorporados en los diferentes juegos modificados que a continuación se describen.

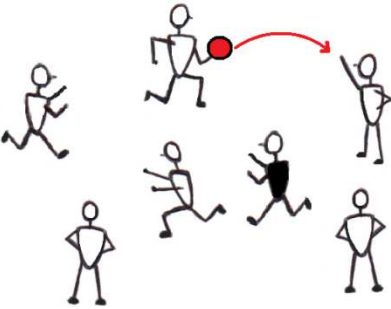
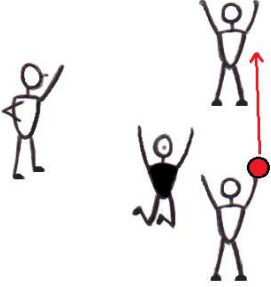
Con esta propuesta se atiende al currículo, en este caso de la Comunidad Autónoma de Cataluña (Decreto 119/2015 de 23 de junio) para la Educación Primaria. Sobre los contenidos en EF se menciona: “Los juegos del mundo como actividad común a las diferentes culturas. Comprensión y respeto de las normas y valoración de las personas que participan en el juego. Valoración del juego como medio de relación, de diversión y de uso del tiempo libre” (Departament d’Ensenyament, 2017, p. 148). Además, para los siguientes cursos (5º y 6º), el *netball* también atiende al “Descubrimiento y ejecución de las estrategias básicas de los juegos colectivos relacionados con la cooperación y la oposición” (Departament d’Ensenyament, 2017, p. 151).

Como ya se ha mencionado, la metodología de enseñanza se orienta hacia el método comprensivo, proporcionando una progresión de juegos modificados a lo largo de las siete sesiones que permitan la transferencia de la complejidad táctica del juego.

Sesión 1

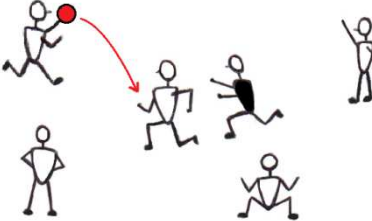
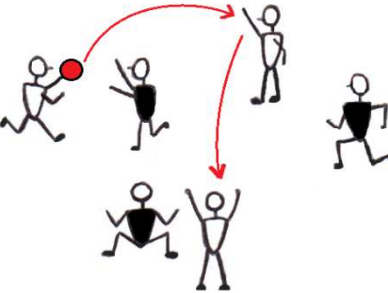
Introducción:

- Presentación del *netball* a través de imágenes y preguntas abiertas para que los mismos alumnos descubran sus características.
- Explicación de nuestra intención a lo largo de las siete sesiones, empezando por los elementos tácticos que trabajaremos.

<p>1) Stop con pase: se juega como el stop tradicional, pero el alumno parado vuelve a la marcha cuando recibe un pase de otro compañero, entonces éste debe salvar a otro niño inmóvil. Él o los que paren llevan un pañuelo.</p> <p>Organización: todo el grupo.</p> <p>Material: una pelota de voleibol o baloncesto.</p> <p>Espacio: pista de baloncesto.</p>	
<p>Observaciones: Con este juego modificado el alumnado experimentará aspectos tácticos como la búsqueda de espacios libres, la profundidad y la amplitud. Según el criterio de interacción motriz se trata de un juego sociomotor de colaboración-oposición de medio estable. Se formularán preguntas con el objeto de resolver la situación-problema.</p>	
<p>2) Rondos: se sitúa un pequeño grupo en triangulo o cuadrado con un defensor (o dos) al medio. Este intentará interceptar la pelota e intercambiará su rol con el de otro compañero cada vez la consiga o salga fuera de la zona de juego.</p> <p>Organización: grupos heterogéneos de 4 o 5.</p> <p>Material: una pelota de voleibol o baloncesto por grupo.</p> <p>Espacio: grupos distribuidos en dos pistas de baloncesto.</p>	
<p>Observaciones: Este juego simplificado servirá para trabajar elementos tácticos como el desmarque y la búsqueda de espacios libres. Según el criterio de interacción motriz se trata de un juego sociomotor de cooperación-oposición de medio estable.</p>	
<p>Reflexión final:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Preguntar a los alumnos si se lo han pasado bien y si todos han participado. ▪ Hablar sobre los elementos tácticos trabajados y de cómo mejorarlos, a través de ejemplos protagonizados por los mismos alumnos. ▪ Animar a los alumnos para que piensen propuestas de mejora. ▪ Terminar realzando elementos positivos de los alumnos. 	

Sesión 2

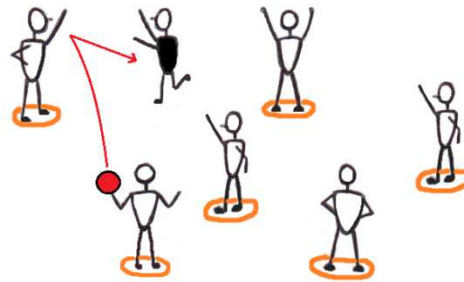
Introducción: recordar los elementos tácticos para tener en cuenta.

<p>1) Pelota-casa: uno pilla y debe coger a alguien que no tenga pelota. Habrá tres pelotas en circulación que se tendrán que pasar los unos a los otros procurando que reciban un balón los alumnos que vayan siendo perseguidos.</p> <p>Organización: todo el grupo.</p> <p>Material: 3 pelotas de voleibol o baloncesto.</p> <p>Espacio: pista de baloncesto.</p>	
<p>Observaciones: A nivel táctico, en este juego modificado se trabajará el desmarque, la búsqueda de espacios libres y el apoyo al compañero. Según el criterio de interacción motriz se trata de un juego sociomotor de cooperación-oposición de medio estable. Se formularán preguntas con el objeto de resolver la situación-problema.</p>	
<p>2) Los 5 pases: se forman dos equipos y cada uno debe intentar realizar cinco pases seguidos entre sus componentes sin que la pelota caiga o sea interceptada por el equipo contrario. No se puede correr con la pelota.</p> <p>Organización: equipos heterogéneos de 4 a 6 jugadores.</p> <p>Material: una pelota de baloncesto o voleibol por enfrentamiento.</p> <p>Espacio: pista de baloncesto.</p>	
<p>Observaciones: A través de este juego deportivo modificado se trabajarán elementos tácticos como el desmarque con y sin balón, el apoyo al compañero y la defensa. Según el criterio de interacción motriz se trata de un juego sociomotor de cooperación-oposición de medio estable. Se formularán preguntas con el objeto de resolver la situación-problema.</p>	
<p>Reflexión final:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Preguntar a los alumnos si han disfrutado de, si han participado.... ▪ Hablar de los elementos tácticos mejorados (desmarque y búsqueda de espacios) i de otros nuevos a mejorar (apoyo al compañero y defensa). Realizar ejemplificaciones. ▪ Animar a los alumnos para que piensen propuestas de mejora. ▪ Terminar realzando elementos positivos de los alumnos. 	

Sesión 3

Introducción: hablar de los elementos tácticos para tener en cuenta durante la sesión, propios de los juegos de invasión como el *netball* modificado.

1) Los cazadores: entre todos y desde dentro de un aro, los alumnos deben tocar con la pelota a un compañero que intenta escapar moviéndose entre ellos y alejándose del balón. Cuando un lanzador lo toca se produce un intercambio de roles entre los dos.



Organización: todo el grupo.

Material: una pelota de espuma.

Espacio: pista de baloncesto.

Observaciones:

Este juego modificado sirve para trabajar elementos motrices como la profundidad y la amplitud y la búsqueda de espacios libres. Según el criterio de interacción motriz se trata de un juego sociomotor de cooperación-oposición de medio estable.

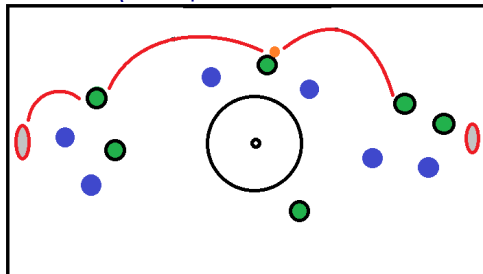
Se formularán preguntas con el objeto de resolver la situación-problema.

2) Netball modificado 1: se forman dos equipos en un campo de básquet y cada uno debe intentar encestar en el aro contrario. No se puede caminar cuando se recibe el balón y este tampoco se puede botar.

Organización: equipos heterogéneos de unos 4 a 6 jugadores. Se rotarán los equipos.

Material: 1 pelota de voleibol o baloncesto por enfrentamiento.

Espacio: pistas de baloncesto (una por enfrentamiento si puede ser).



Observaciones: Este juego deportivo modificado sirve para trabajar elementos tácticos como el desmarque con y sin balón, la profundidad y la amplitud, el apoyo al compañero y la defensa. Según el criterio de interacción motriz se trata de un juego sociomotor de cooperación-oposición de medio estable.

Se formularán preguntas con el objeto de resolver la situación-problema.

Reflexión final:

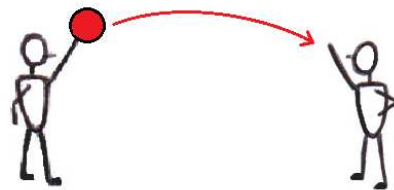
- Preguntar a los niños si se lo han pasado bien y si todos han participado.
- Hablar de todos los elementos tácticos mejorados (desmarque, búsqueda de espacios, apoyo al compañero y defensa) y de su importancia en el "netball adaptado".
- Comentar la importancia de la técnica para superar mejor algunas situaciones de juego (pase y lanzamiento), mostrando algunos ejemplos.
- Animar para que se propongan modificaciones para el netball adaptado. Para aproximarlos más al netball como deporte estándar y mejorar la experiencia de juego (mayor participación y originalidad).

- Terminar animando y realizando los elementos positivos de los alumnos.

Sesión 4

Introducción: recordar los elementos tácticos trabajados y hablar de la técnica del lanzamiento y los tipos de pase.

1) Pases en pareja: un alumno en frente del otro a una cierta distancia que se irá ampliando. Tienen que pasarse la pelota de diferentes maneras (pase alto, picado, recto, a una mano, a dos manos, etc.) según el aviso y la explicación del profesor.



Organización: parejas.

Material: 1 pelota de voleibol o baloncesto por pareja.

Espacio: pista de baloncesto.

Observaciones: Este ejercicio sirve para mejorar la técnica del pase y la recepción (también ayudará a mejorar el lanzamiento al aro).

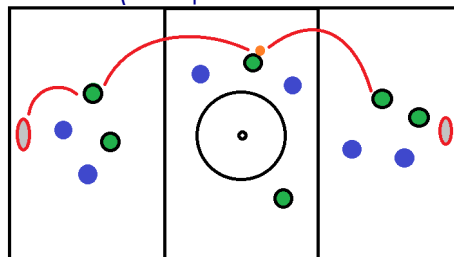
2) Netball modificado 2: Se forman equipos de 6 personas que jugarán en una pista de baloncesto dividida en 3 partes iguales (2 laterales con cesta y una central). En cada una de las 3 partes del campo se situarán 2 jugadores de cada equipo que no podrán salir de su zona. El objetivo de cada equipo es encestar en la cancha contraria. Las normas son:

- No botar ni correr con la pelota en las manos.
- No hay contacto físico (un brazo de distancia).
- Los jugadores no pueden salir de su zona.

Organización: equipos heterogéneos de unos 6 jugadores. Se rotarán los equipos.

Material: 1 pelota de voleibol o baloncesto por enfrentamiento.

Espacio: pistas de baloncesto (una por enfrentamiento si es posible).



Aprendizaje:

Este juego modificado sirve para desarrollar los elementos tácticos como el desmarque con y sin balón, la profundidad y la amplitud, el apoyo al compañero y la defensa. También se pondrá en práctica la técnica del pase y el lanzamiento. Según el criterio de interacción motriz se trata de un juego sociomotor de colaboración-oposición de medio estable.

Observaciones: Se formularán preguntas con el objeto de resolver la situación-problema y progresar en la comprensión táctica del juego a nivel de grupo.

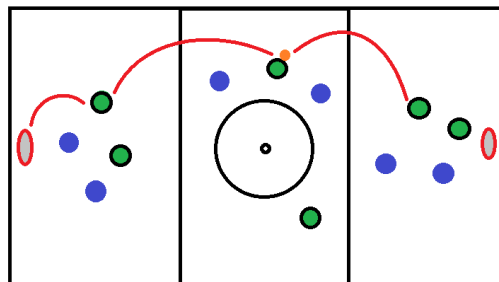
Reflexión final:

- Preguntar a los niños si se lo han pasado bien y si todos han participado.
- Hablar sobre la mejora táctica y técnica en el juego.
- Animar a los alumnos para que propongan nuevas normas para crear el juego de *netball* definitivo (mayor originalidad y participación).
- Terminar animando y realizando los elementos positivos de los alumnos.

Sesión 5

Introducción: recordar los elementos técnicos y tácticos trabajados.
Juego modificado de calentamiento a elección del alumnado.

- 1) **Netball modificado 3:** se forman equipos de 4 a 6 jugadores que jugarán en una pista de baloncesto dividida en 3 partes iguales (2 laterales con cesta y una central). En cada una de las 3 partes del campo se situarán 2 jugadores de cada equipo que no podrán salir de su zona. El objetivo de cada equipo es encestar en la cancha contraria. El juego es el mismo que en la anterior situación, pero ahora se introducen nuevas normas:



Las nuevas normas son:

- No se puede pasar la pelota de un extremo del campo al otro, antes debe pasar por la zona central.
- Solamente pueden lanzar a canasta los jugadores situados en la zona lateral con su cesta de ataque.
- Cada cinco minutos se rotarán las posiciones de los jugadores en dirección a la canasta de ataque y a toque de silbato.

Organización: equipos heterogéneos de unos 6 jugadores. Se rotarán los equipos.

Material: 1 pelota de voleibol o baloncesto por enfrentamiento.

Espacio: pistas de baloncesto (una por enfrentamiento si es posible).

Aprendizaje: Este juego modificado sirve para desarrollar elementos tácticos como el desmarque con y sin balón, la profundidad y la amplitud, el apoyo al compañero y la defensa. También se trabajará la técnica del pase y el lanzamiento. Según el criterio de interacción motriz se trata de un juego sociomotor de cooperación-oposición de medio estable.

Observaciones: Se formularán preguntas con el objeto de resolver la situación-problema y progresar en la comprensión táctica del juego a nivel de grupo.

Reflexión final:

- Preguntar a los niños si se lo han pasado bien y si todos han participado.
- Hablar sobre la mejora táctica y técnica en el juego.
- Terminar animando y realizando los elementos positivos de los alumnos.

Sesión 6 y 7

Introducción: animar a los alumnos a realizar un torneo, remarcando la importancia de la cooperación y quitándole importancia al resultado.

1) Calentamiento rápido

2) **Campeonato de netball modificado 3:** proponemos la siguiente estructura en el caso de que haya 4 equipos:

1. A-B C-D (12')
2. A-C B-D (12')
3. A-D B-C (12')

Reflexión final.

- Preguntar a los niños si se lo han pasado bien y si todos han participado.
- Hablar sobre la mejora táctica y técnica en el juego.
- Hacer una valoración conjunta de la UD.
- Terminar animando y realzando los elementos positivos de los alumnos.

Evaluación.

Se valorará la creación de juegos por parte del alumnado, la observación individual y grupal del alumnado durante los juegos y las anotaciones procedentes del intercambio de preguntas y respuestas durante desarrollo del juego (Devís y Peiró, 2007).

Siguiendo las orientaciones metodológicas para la evaluación del Departament d'Ensenyament (2016, p. 66) se utiliza "la hoja de indicadores" de logro o de autoevaluación propuesta.

3. CONCLUSIONES.

A modo de conclusión, la propuesta didáctica diseñada parte de ideas muy favorecedoras para la enseñanza de la EF. Con esta UD mostramos una vía para innovar e introducir en la educación primaria un deporte alternativo a los típicos deportes estándar que todo el mundo conoce. Al igual que Lavega (2007), creemos que es muy importante que nos cuestionemos quiénes somos nosotros, los docentes, para decidir los deportes que nuestro alumnado debe aprender. No creemos que un deporte sea mejor que otro, pero bien sabemos que no todos producen los mismos efectos. Por este motivo creemos que es importante dar a conocer la mayor variedad posible de deportes. Así es más fácil que el alumnado identifique sus preferencias, descubriendo aquel o aquellos deportes que fomenten su interés por la actividad física y deportiva.

Además, el hecho de conocer y practicar diferentes tipos de deporte también enriquece el aprendizaje sociomotriz de los alumnos, ya que cada juego tiene una lógica interna determinada que ayudará en el desarrollo motriz del alumno.

Creemos también que el *netball* es un deporte muy útil para la enseñanza, ya que permite elaborar juegos deportivos modificados muy flexibles en cuanto a normativa y material. Además, se trata de un deporte que puede ser muy beneficioso para eliminar las diferencias de género en la EF, ya que en este no hay contacto físico y se precisa de mucha colaboración. Y, por otro lado, realizando modificaciones como la nuestra, podemos hacer que incluso que el alumnado menos habilidoso participe asumiendo todo tipo de roles. De acuerdo con Siedentop (1998), las relaciones de cooperación, la formación de equipos heterogéneos y la rotación de los roles de los participantes del juego garantizan la motivación del alumnado.

Por otro lado, deseamos destacar la oportunidad de actuar sobre “una pedagogía contra-Sexual: o educación como práctica de resistencia” (Alegre, 2015, p. 134), rechazando cualquier tipo de discriminación de identidades sexuales (o corporales) y permitiendo un espacio discursivo abierto, libre, respetuoso y sin complejos.

Por último, debemos decir que la realización de este trabajo ha sido muy constructiva e interesante y esperamos que sea de gran ayuda para muchos docentes de EF. Con esto nos gustaría haber contribuido a la reflexión de mucha gente, con el fin de mejorar las enseñanzas de la EF y los aprendizajes de las personas en la construcción emancipada de sus identidades corporales.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Alegre, C. (2015). Pedagogías disidentes. La educación como plataforma de resistencia. En J. Planella y A. Pié (coords.), *Políticas, prácticas y pedagogías TRANS*. (pp. 119-139). Barcelona: OUC.

Baena, A., y Ruiz, P. J. (2009). Tratamiento educativo de la coeducación y la igualdad de sexos en el contexto escolar y en espacial en Educación Física. *Aula Abierta*, 37(2), 111-122.

Barbero, J. I. (2003). La educación física y el deporte como dispositivos normalizadores de la heterosexualidad. En O. Guasch, y O. Viñuales, O. (eds.) *Sexualidades. Diversidad y control social* (pp. 355-377). Barcelona: Ediciones Bellaterra.

Bauman, Z. (2006). *Els reptes de l'educació en la modernitat líquida*. Barcelona: Arcadia.

Blández J., Fernández, E., y Sierra, M. Á. (2007). Estereotipos de género, actividad física y escuela: La perspectiva del alumnado. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 11(2), 1-21.

Corpas, F., Toro, S., y Zarco, J. (2006). La coeducación e igualdad de los sexos en el contexto escolar y en la actividad de educación física. Estereotipos y actitudes sexistas en la educación física. Intervención educativa. En *Primer Taller de Actualización sobre los Programas de Estudio 2006. Educación Física. Antología* (pp. 87-118). México: Secretaría de Educación Pública.

Departament d'Ensenyament (2016). *Competències bàsiques de l'àmbit de l'educació física*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.

Departament d'Ensenyament (2017). *Currículum Educació Primària*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.

Devís, J. (2006). Bases para una propuesta de cambio en la enseñanza de los juegos deportivos. En *Primer Taller de Actualización sobre los Programas de Estudio 2006. Educación Física. Antología* (pp. 67-78). México: Secretaria de Educación Pública.

Devís, J. (2008). El juego en el currículum de la educación física: aproximación crítica (o el reino de lo posible en la postmodernidad). *Revista Educación Física y Deporte*, 27(2), 79-89.

Devís, J., Fuentes, M., y Sparkes, A. (2005). ¿Qué permanece oculto del currículum oculto? Las identidades de género y de sexualidad en la educación física. *Revista Iberoamericana de educación*, 39, 73-90.

Devís, J., y Peiró, C. (2007) La iniciación en los juegos deportivos: la enseñanza para la comprensión. En R. Arboleda (ed.), *Aprendizaje motor: elementos para una teoría de la enseñanza de las habilidades motrices* (pp. 105-129). Medellín: Funámbulos.

Devís, J., y Peiró, C. (2010). El valor educativo (y no educativo) de los contenidos de la educación física y la dificultad de su cambio. En C. González y T. Lleixà (coord.), *Educación física. Complementos de la formación disciplinar* (pp. 59-74). Barcelona: Graó.

Devís, J., y Sánchez, R. (1996). La enseñanza alternativa de los juegos deportivos: antecedentes, modelos actuales de iniciación y reflexiones finales. En J. A. Moreno y P. L. Rodríguez (dirs.), *Aprendizaje deportivo* (pp. 159-181). Murcia: Universidad de Murcia.

Díaz Lucea, J. (1994). *El currículum de la educación física en la reforma educativa*. Barcelona: Inde.

Feu, S. (2008). ¿Son los juegos deportivos alternativos una posibilidad para favorecer la coeducación en las clases de Educación Física? *Campo Abierto. Revista de Educación*, 27(2), 31-47.

Fuente-Miguel, J., Pereira-García, S., López-Cañada, E. López-Samaniego, V., Devís-Devís, J. (2018). Más allá del binomio sexo/género: una propuesta pedagógica trans-queer en Educación física. En E. Lorente-Catalán y D. Martos-García (coords.), *Educación Física y pedagogía crítica: Propuestas para la transformación personal y social* (pp. 167-192). Lleida: Edicions de Universitat de Lleida y Publicacions de la Univeritat de València.

García, A., y Martínez, L. (2000). Desmadejando la trama de género en educación física desde escenas de práctica escolar. *Tabanque: Revista pedagógica*, (15), 93-121.

Giroux, H. A. (1990). *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía del aprendizaje*. Barcelona: Paidós.

González, A., y Rey, A. (2013). Cultura corporal y estereotipos en las imágenes de libros de texto de Educación Física publicados bajo el periodo de la Ley Orgánica de Educación (LOE). *Ágora para la Educación Física y el Deporte*, 15(1), 1-19.

Hyland, D., & McHugh, D. (2011). *Netball State of Play: IFNA 50 Years - History, Challenge, Future*. Deirdre Hyland and Dot McHugh.

Latorre, A. (2003). *Investigación acción*. Barcelona: Graó.

Lavega, P. (2007). El juego motor y la pedagogía de las conductas motrices. *Conexões: Revista da Faculdade de Educação Física da UNICAMP*, 5(1), 27-41.

Martínez, L., y García, A. (1997). Educación física y género. Una mirada al cuerpo en la escuela. En T. Alario y C. García (coord.), *Persona, Género y Educación* (pp. 31-71). Amarú: Salamanca.

McLachlan, F. (2016). The Silent Game: A Critical Reading of the History of Netball in Australia. *The International Journal of the History of Sport*, 33(17), 2153-2168.

Méndez-Giménez, A., y Fernández-Río, J. (2011). Análisis y modificación de los juegos y deportes tradicionales para su adecuada aplicación en el ámbito educativo. *Refos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deportes y Recreación*, 19(1), 54-58.

Molina, J. P., y Antolín, L. (2008). Las competencias básicas en educación física: una valoración crítica. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 3(8), 81-86.

Molina, J. P., y Devís, J. (2001). La Educación Física en la reforma educativa actual: análisis crítico. En B. Vázquez (Coord.), *Bases educativas de la actividad física y el deporte* (pp. 301-331). Madrid: Síntesis.

Murray, P. (2008). *Netball the international Sport*. Bath: Murray Sports.

Nauright, J., & Broomhall, J. (1994). A woman's game: the development of netball and a female sporting culture in New Zealand, 1906–70. *The International Journal of the History of Sport*, 11(3), 387-407.

Nuevo deporte en Inglaterra.—El «Netball» (1923, 3 de noviembre). *La Época*, p. 2.

Parlebas, P. (1988). *Elementos de Sociología del Deporte*. Málaga: Junta de Andalucía.

Parlebas, P. (2001). *Juegos, deporte y sociedades. Léxico de praxiología motriz*. Barcelona: Paidotribo.

Pastor, J. L. (1997). *El espacio profesional de la educación Física en España: génesis y formación (1883-1961)*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.

Piedra, J. (2015). Masculinidades en la educación física. El nuestro es un deporte de "machos". En M. J. Mosquera (coord.), *V Ciclo de Conferencias Xénero, Actividade Física e Deporte, 2013-2014/2014-2015* (pp. 37-51). A Coruña: Universidade da Coruña.

Piedra, J. (Coord.) (2013). *Géneros, masculinidades y diversidad. Educación Física y Deporte e identidades masculinas*. Barcelona: Octaedro.

Planella, J. (2006). *Cultura, cuerpo y educación*. Bilbao: Desclee de Brouwer.

Preciado, B. (2002). *Manifiesto contra-sexual*. Madrid: Opera Prima.

Prendes, J. J. A. (2010). El Netball, importancia de su introducción en Cuba. *Portal deportivo La revista*, 19, 1-23. <http://www.portaldeportivo.cl/articulos/FT.0006.pdf>

Ramos, L. A., Blázquez, F., Gimeno, E. C., & Jiménez, R. (2003). Clima motivacional en el aula, criterios de éxito de los discentes y percepción de igualdad de trato en función del género en las clases de educación física. *Enseñanza & Teaching: Revista interuniversitaria de didáctica*, 21, 379-395.

Sanz, M. (1915). *Manual de gimnástica higiénica y juegos escolares* (2ª ed.). Madrid: Est. Tip. de Juan Pérez Torres.

Saraví, J. (2007). Praxología motriz y educación física, una mirada crítica. En B. E. Chaverra y I. D. Uribe (ed.), *Aproximaciones epistemológicas y pedagógicas a la Educación Física. Un campo en construcción* (pp. 115-129). Medellín: Funámbulos Editores.

Saraví, J. R. (1995). Hacia una Educación Física no sexista. *Educación Física y Ciencia*, 1, 32-40.

Siedentop, D. (1998). *Aprender a enseñar la educación física*. Barcelona: Inde.

Tagg, B. (2016). Men's netball or gender-neutral netball?. *International Review for the Sociology of Sport*, 51(3), 314-331.

Taylor, T. (2001a). Gendering sport: The development of netball in Australia. *Sporting Traditions*, 18(1), 57-74.

Taylor, T. (2001b). *Netball in Australia: A social history*. Sydney: Faculty of Business, University Sydney.

Torreadella, X. (2014). El *push-ball* en España. La historia de un deporte que no alcanzó carta de naturaleza (1897-1936). *Agon. International Journal Sport o Sciences*, 4(2), 71-84.

Torreadella, X. (2016). Fútbol en femenino. Notas para la construcción de una historia social del deporte femenino en España, 1900-1936. *Investigaciones Feministas*, 7, 308-329.

Urrego, L. J. (2007). Educación física escolar: El sentido formativo de una área que no cuestiona la tradición. En B. E. Chaverra y I. D. Uribe (Ed.), *Aproximaciones epistemológicas y pedagógicas a la Educación Física. Un campo en construcción* (pp. 207-225). Medellín: Funámbulos Editores.

Vázquez, B., Fernández, E., Ferro, S., Learreta, B., y Viejo, J. (2000). *Educación física y género*. Madrid: Gymnos.

Vicente, M. (2010). Educación Física e ideología. Creencias pedagógicas y dominación cultural en las enseñanzas escolares del cuerpo. *Retos Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 17, 76-85.

Vicente, M. (2013). Crítica de la educación física y Educación Física Crítica en España. Estado (crítico) de la cuestión. *Movimento*, 19(1), 309-329.

Vicente, M. (2016). Bases para una didáctica crítica de la educación física. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 123, 76-85.

Vicente, M., y Brozas, M. P. (1996). La disposición regulada de los cuerpos. Propuesta de un debate sobre el estatus sociocultural de los juegos tradicionales. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 48, 6-16.

Vidiella, J. (2007). El deporte y la actividad física como mediadores de modelos corporales: géneros y sexualidad en el aprendizaje de las masculinidades. *Educación Física y Ciencia*, 9, 81-101.

Fecha de recepción: 1/2/2018
Fecha de aceptación: 14/5/2018